



Economía Verde: La nueva cara del Capitalismo

Créditos:

Publicación original en portugués: Jubileu Sul Brasil

Elaboración: Fabrina Furtado, Miguel Borba de Sá, Marcos Arruda, Ivo Poletto, Sandra Quintela, Rosilene Wansetto, Iolanda Toshie Id, Verena Glass, Luiz Zarref, Maureen Santos.

Traducción al español: Mary García - Instituto de Estudios Ecologistas del Tercer Mundo [aurora@estudiosecologistas.org]

Revisión en español: Pablo Herrero Garisto - Jubileo Sur/Américas [jubileosur@gmail.com]

Imagen de la portada: Vírus Planetário

Arte y diagramación: Hernane M. Ferreira [hernanemf@gmail.com - (5511) 988.375.057]

Edición Jubileu Sul Brasil- Jubileo Sur/Américas, junio 2012.

Más información:



JUBILEO SUR/AMÉRICAS

Secretaria regional a/c PACS

Rua Evaristo da Veiga 47, sala 702

Cep 20031-040, Centro, Río de Janeiro, RJ, Brasil

Telefax: 55 21 2210-2124

jubileosur@gmail.com

www.jubileosuramericas.org

www.jubileusul.org.br



REDE JUBILEU SUL
Brasil

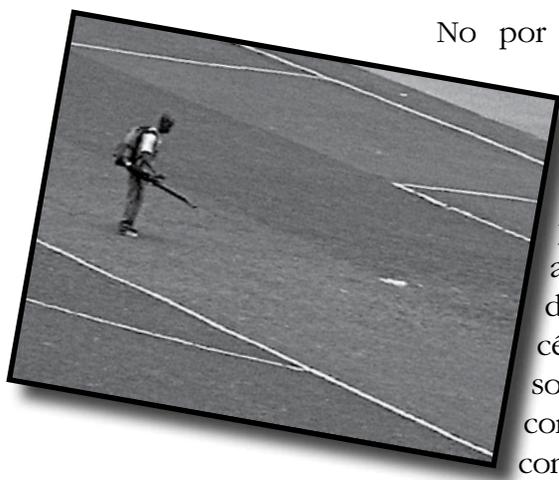
Sumario

Para empezar...	05
1. Economía Verde: ¿de dónde vino?	07
Belo Monte	10
2. Negar la barbarie: ¿hasta cuándo?	13
¿Qué es un crédito de carbono?	14
3. Reanudando la historia	19
4. Lo “verde”, ¿es verde? - Tal vez si se trata de billetes de dólares...	21
¡NO más deudas!	23
5. Las tecnologías de la economía verde	25
Mujeres y agrotóxicos	30
6. ¿Qué esperar de Río+20?	35
Río+20: 20 años de metas incumplidas	41
7. Las soluciones las tienen los pueblos - La Deuda Ecológica	43
Los pueblos del Brasil frente a REDD y al capitalismo verde	45
El Código Forestal de Brasil	47
8. Propuestas de acción hacia Río+20 y más allá...	51

Para empezar...

Cuando un equipo de fútbol de la capital iba a jugar a un estadio del interior del país, se producía una reacción furibunda. Al estadio lo llamaban gallinero, hablaban de los vestuarios sin agua, de la iluminación rota, la hinchada mal educada. Según los ánimos, algunas veces podía volar una naranja o inclusive una radio dentro del campo de juego. Todo dependía de la actuación del equipo local, que era patrocinado por una de las empresas del alcalde de turno.

Sin embargo, lo que más llamaba la atención de los visitantes era el césped. Mejor dicho la falta de césped, principalmente en el área chica que era de pura tierra. Para esto había una “solución” fantástica: en vez de recuperar el pasto, cuidar mejor del campo o jugar menos durante la semana, el dueño del equipo local prefería pintar de verde lo que faltaba en el área. ¡Eso mismo, con pintura verde!



No por casualidad, el patrocinador del equipo local era una gran empresa vendedora de pinturas. Además de los modestos salarios para los jugadores, esta empresa abastecía, todos los meses, dos galones de pintura verde césped. El alcalde, por ser socio minoritario de dicha compañía, usaba el patrocinio como *marketing*. El propietario

también poseía un gran ingenio azucarero, considerado como un “hombre visionario”, ganador de premios del gobierno por ser ejemplo de *“políticas sustentables de desarrollo”*, ya que había transformado lo que siempre fue caña de azúcar, en algo llamado biocombustible, parte fundamental de la *“economía verde”*...

La “moraleja” de esta historia es que la *“economía verde”*, así como la pintura verde césped de aquella área chica, pasó a ser vendida como la solución para la crisis ambiental y climática, teniendo claro que **sólo resuelve** la crisis de los “empresarios visionarios” y de los gobernantes de turno, pero no los reales problemas de los pueblos.

Economía Verde: ¿de dónde vino?

En los años siguientes a la II Guerra Mundial, el capitalismo lanzó la *revolución verde*, nombre bonito para representar el *tsunami* de cambios tecnológicos introducidos en la producción agrícola, como fueron los pesticidas, insecticidas y abonos químicos, cambios genéticos en las plantas, fumigación aérea con agrotóxicos sobre las plantaciones, invenciones de maquinarias cada vez más costosas y sofisticadas para substituir el trabajo de los agricultores familiares, entre otros objetivos.

Todo esto aumentó el PIB de los países y del mundo. En el mediano plazo, sin embargo, estos cambios tuvieron efectos dañinos sobre la salud humana –de los productores y de los consumidores–, la fertilidad del suelo y los ecosistemas. Sin la precaución necesaria, los insumos químicos agrícolas han contaminado al ser humano y su medio ambiente, proporcionando al mismo tiempo fortunas para las corporaciones químicas privadas. Y también la oportunidad de expansión acelerada de la industria farmacéutica, ambas usando enormes recursos recibidos de fondos públicos.

La humanidad vive hoy otro ciclo parecido al de la *revolución verde* con el *simpático* pero engañoso término de “*economía verde*”.

Estamos delante de una situación curiosa y, al mismo tiempo, peligrosa. Después de casi dos siglos de dominación capitalista



sobre la vida social, el planeta Tierra no tolera más tanta depredación de recursos, destrucción de la biodiversidad y degradación del ambiente. Igualmente, la mayoría de sus habitantes ya no soportan más el grado de explotación e injusticia al que están sometidos. Tanto estos sectores populares como la madre Naturaleza están dando señales de alerta. Con la creciente velocidad de la producción y del consumo, con el agotamiento de lo que ofrece la Naturaleza,

AS GREVES NOS ESTÁDIOS DA COPA

Estádio	Dias parados	Construtoras responsáveis
Arena Amazonas/AM	1	Andrade Gutierrez
Arena das Dunas/RN	13 (em greve no dia 13/4/12)	OAS
Arena Fonte Nova/BA	4 (em greve no dia 13/4/12))	Odebrecht e OAS
Arena Pernambuco/PE	17	Odebrecht
Castelão/CE	13 (em greve no dia 13/4/12))	Consórcio Galvão, Serveng e BWA
Estádio Nacional/DF	10	Andrade Gutierrez e Via Engenharia
Maracanã/RJ	24	Odebrecht, Andrade Gutierrez e Delta
Mineirão/MG	10	Construcap, Egesa e Hap
Total	92	

con la profundización de las desigualdades sociales y con el agravamiento de las amenazas climáticas, la humanidad puede llegar inclusive a su autoextinción.

Las señales de que estamos cerca de una catástrofe se multiplican, tanto en el mundo natural como en el social. Tsunamis, sequías e inundaciones avasalladoras, revueltas populares frente a obras de construcción de hidroeléctricas o hasta de estadios, nos dan una dimensión de ello y evidencian el agotamiento del modelo actual de sociedad y consumo.

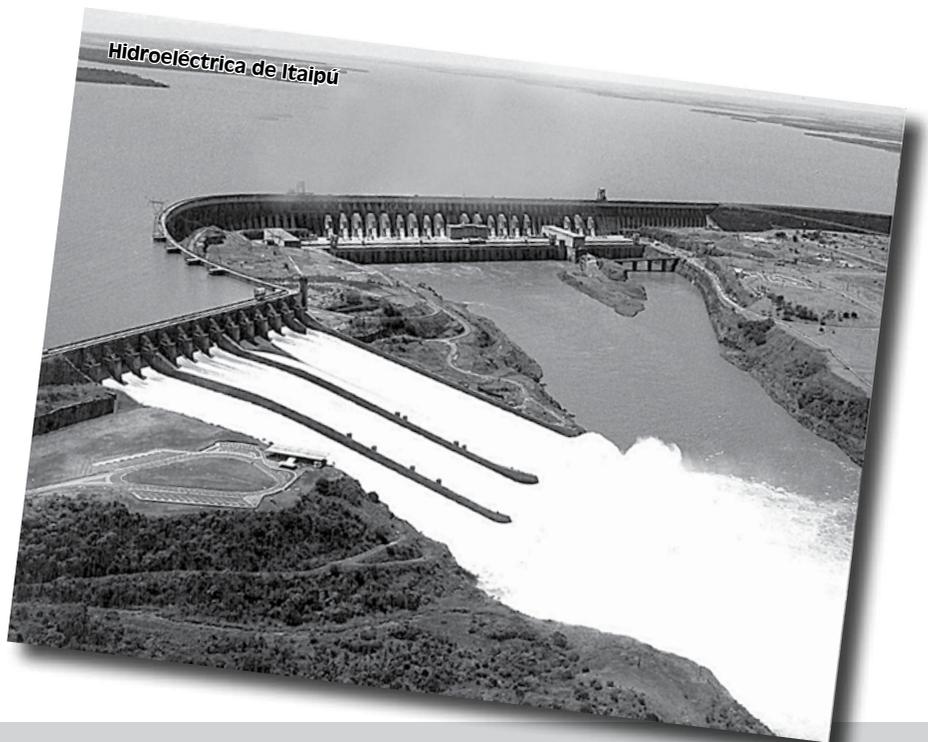
El diagnóstico es claro, pero las grandes empresas, bancos y las élites que se benefician han negado que el problema exista y sea una amenaza para la Humanidad. Continúan repitiendo que *“el mercado lo resuelve todo”*. Desde hace muchas décadas, estas

élites intentan maquillar el hecho de que sólo una minoría de la población del planeta gana con lo que ellas definen como “*desarrollo económico*”. La realidad muestra lo contrario pues el modo capitalista de organizar la producción y la distribución de los bienes materiales, sociales y naturales están dirigidos hacia la obtención de lucro, no para satisfacer las necesidades y derechos del ser humano. El resultado es riqueza para pocos, a cambio de la miseria, opresión y explotación de la mayoría de los trabajadores y trabajadoras.

Datos publicados por la ONU muestran que en 20 años solamente el 20% de la población se enriqueció, mientras que la mayoría se empobreció. El empobrecimiento del 20% más pobre es especialmente escandaloso: ¡su renta cayó 20 veces en 20 años! Son los que viven con apenas el 0,07% de la riqueza mundial.

La realidad social y las crisis muestran que la promesa de humanizar el capitalismo y generar vida digna por medio de las teorías liberales del siglo XIX y XX y del “estado de bienestar social” no pasa de ser una mentira. Pero ahora ya se sabe que ese tipo de falsa prosperidad social tiene como fuente la explotación del trabajo del resto de la población mundial. Ese modelo, en resumen, no es sustentable a escala global. Sin embargo, los amantes del libre comercio continúan negándolo. Incluso los investigadores y científicos fueron comprados, por ejemplo, para desmentir el Cambio Climático.

Aunque solo hasta cierto punto se puede negar la realidad, a partir de ahí ella habla por si misma. Con la profundización de la explotación capitalista en un mundo globalizado, la degradación socioambiental viene creciendo en la misma medida que la crisis económica global. Tal vez las burbujas financieras crezcan más, pero eso no tiene que ver con la economía real, a no ser en lo que se refiere a la búsqueda de nuevas formas de explotación del trabajo y de la Naturaleza. Así mismo, el número de conflictos socioambientales no para de crecer: desde la lucha por la reforma agraria, la soberanía alimentaria y la resistencia a las hidroeléctricas, hasta las luchas por los derechos de los migrantes y refugiados climáticos, *que ya son más numerosos que los refugiados por las guerras en curso.*



Cuadro 1

Belo Monte

La hidroeléctrica de Belo Monte, en el río Xingu, en el estado brasileño de Pará, es el mayor y más caro proyecto del Programa de Aceleración del Crecimiento (PAC) del Gobierno brasileño. Es, también, una de las obras más polémicas que está en marcha en la actualidad en Brasil. Ideada durante la dictadura militar en los años '70, la central hidroeléctrica provocó una gran movilización popular que paralizó el proyecto a fines de los '80. Sin embargo, a inicios de la década de 2000, el Gobierno Federal resolvió retomar la idea, ajustó el proyecto para que no inundase un área tan grande e inició la licitación de la obra.

Todo el proceso que siguió fue marcado por enormes irregularidades y violaciones de la legislación ambiental, de derechos indígenas y de la propia Constitución Federal. En función

de esto, el Ministerio Público Federal (MPF) ha demandado más de diez acciones civiles públicas contra Belo Monte, la mayoría de las cuales siguen pendientes de definición en instancias judiciales.

Conforme a los últimos ajustes del proyecto, sus impulsores estiman que la central hidroeléctrica provocará la inundación de cerca de **640km²** - área mayor que la ciudad de Curitiba, con sus 435 km² -. Según el Estudio de Impacto Ambiental del proyecto, una superficie de 486,54 has., en el perímetro urbano de Altamira, será inundada y/o desocupada por razones de seguridad. Esta área abarca **12 barrios** - cerca del 50% de los barrios de Altamira - y, de acuerdo con el más reciente estudio de la Universidad Federal de Pará - a marzo de 2012 -, **25.400 pobladores de Altamira serán desalojados.**

De acuerdo al MPF, cerca de **40.000 personas perderán casas y tierras a causa de las obras de Belo Monte.** Además de eso, cerca de **300.000 habitantes** de varios municipios de Altamira¹, **14.000 habitantes** que viven en las Resex do Río Iriri, Ríozinho do Anfrísio, Verde para Sempre y Médio Xingu, y los pobladores de **21 comunidades quilombolas²** de la región, serán directa o indirectamente afectados por la central hidroeléctrica.

El peor impacto de Belo Monte, con todo, es que cerca de **100 km del río** deberán ser secados después de la construcción de la central, en la llamada Volta Grande de Xingu. Se trata de un trecho donde el río hace un lazo. En ambas extremidades de ese trayecto, las aguas deberán ser desviadas para el reservorio, lo que hará que los niveles hídricos y de la capa freática en este trecho bajen como consecuencia de la reducción de la escorrentía^(*) Esto causará serios problemas para la navegación, la pesca y el consumo de agua.

¹ Municipios de Altamira afectados: Senador José Porfírio, Porto de Moz, Anapu, Vitória do Xingu, Medicilância, Gurupá, Brasil Novo, Placas, Uruará e Pacajá;

² Los quilombos son pequeñas comunidades en las que se refugiaron los esclavos negros o descendientes de ellos que huyeron de las haciendas de los terratenientes.

^(*) La escorrentía es un término geológico de la hidrología que hace referencia a la lámina de agua que circula sobre la superficie en una cuenca de drenaje.

En el trecho donde se secará el río, tierras indígenas serán impactadas directamente, como la Paquiçamba de los indios Juruna y el área de los Arara da Volta Grande. De hecho, el área indígena Juruna del km 17, que queda en las márgenes de la carretera PA 415, ya está siendo afectada por el aumento del tráfico y la presencia de un sitio de construcción de obras, causando grandes problemas a los indígenas. Por otro lado, las reservas indígenas Trincheira Bacajá, Koatinemo, Arara, Kararaô, Cachoeira Seca, Arawete y Apyterewa, Xipaya y Kuruaya, ya sufren los impactos como escasez de pesca, presión agraria, deforestación, y migración de los no-indios y epidemias de malaria, entre otros.

Según el Gobierno hay registros de grupos indígenas aislados en tres áreas del Río Xingu: en la Terra do Meio, entre los ríos Iriri y Xingu y la Transamazónica; entre los ríos Iriri y Curuá y de ahí hasta la BR-163; y en la cuenca del Río Bacajá. Se trata de grupos que han sido presionados por el avance de la ocupación de la región y que, probablemente, no soportarán por mucho tiempo, en caso que permanezcan las condiciones y el ritmo actual del proyecto.

¿Esto es energía limpia?

¿A qué intereses sirven estos megaproyectos hidroeléctricos?

¿A los pobladores de la región o a las empresas multinacionales?

¿El gobierno que intereses defiende?



Foto: João Zinclar

Negar la barbarie: ¿hasta cuándo?

A l darse cuenta que maquillar la realidad y negar las críticas de los movimientos y las organizaciones sociales es un mal negocio, las empresas y sus estrategias resolvieron cambiar de táctica: reconocen que los problemas -como el cambio climático- existen pero pretenden, al mismo tiempo, ganar todavía más con la necesaria búsqueda de soluciones. Han pasado entonces a promover la “economía verde”, que es una forma de “capitalismo verde” o “ambientalismo de mercado” enmascarado en el discurso del “desarrollo sustentable”. Pero, en realidad, capitalismo es siempre capitalismo, independientemente del color y del adjetivo que lo acompañe.

En el marco de la *Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y Desarrollo Sustentable*, conocida como Río92, sectores capitalistas ya intentaban convencer a sus pares de la importancia y de la oportunidad de los buenos negocios abiertos por la crisis ambiental. Un ejemplo claro es lo que ocurre en el tema del cambio climático.

A partir de 1997, en ocasión de la Conferencia de Cambio Climático que lanzó el Protocolo de Kioto, que comenzó a aplicarse en 2005, se empezó a hablar de “mercado de créditos de carbono” y de cosas parecidas. El mercado de carbono se ha constituido en una pieza central del escenario actual.



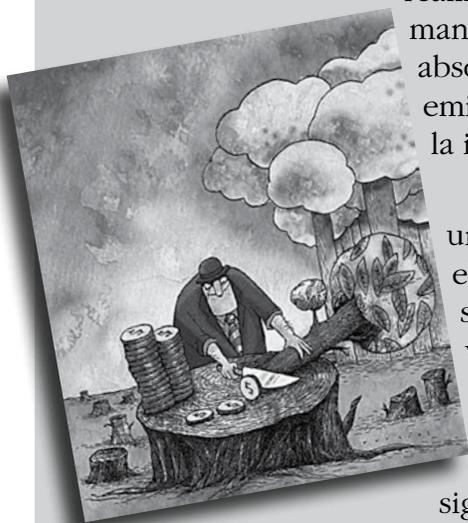
Cuadro 2

¿Qué es un crédito de carbono?

Veamos dos ejemplos. Ecuador está buscando, desde 2009, obtener millones de dólares en créditos de carbono a cambio del carbono contenido en cuatro millones de hectáreas de bosque primario, sujetas a convenios entre el Gobierno y las comunidades que se comprometieron a conservarlos.

Una empresa colocó US\$ 5 millones en la construcción de un incinerador que convierte basura en energía eléctrica, y recibió US\$ 500 millones en créditos de carbono por los gases de efecto invernadero que supuestamente dejarán de emitirse. ¡Un lucro líquido absurdo, equivalente a **US\$ 450 millones**. Estos son dos ejemplos de cómo funciona el mercado de carbono. En estos casos, un crédito de carbono es el intercambio monetario realizado entre las partes, sea para mantener un bosque en pie para que absorba carbono o también por la no emisión de gases, como es el caso de la industria de incineración de basura.

El Protocolo de Kioto es un acuerdo internacional según el cual los países del Norte se comprometieron a reducir voluntariamente sus emisiones de gases de efecto invernadero en un 5,2% hasta el 2008-2012 con relación a los niveles de 1990. Eso significa de estos países pasaron a



tener cuotas máximas de cuánto “podían” emitir, aunque muchos de ellos emiten mucho más de lo que “deben”.

¿Qué es lo que están haciendo para lograrlo? ¿Están cambiando el sistema de producción para emitir menos? No. Prefieren comprar “derechos de emisión” a otros países o empresas que están emitiendo menos de la cuota máxima que tienen “por derecho” permitida. Con el mercado de carbono, los países o empresas que han comprado los “créditos” pasan a tener el derecho de continuar contaminando por arriba de lo permitido.

Así, las emisiones o el control de emisiones se convirtieron en mercadería, pasando a tener un valor financiero: una tonelada de dióxido de carbono (CO₂) equivale a un “crédito de carbono”. Este crédito se vuelve un título, una mercancía que es comercializada en el “mercado de carbono”. **Empresas y países están comprando el**



derecho a contaminar en vez de dejar de hacerlo. ¡Y aún más, lucran especulando en el sistema financiero con los créditos recibidos o comprados!

Sin embargo, este negocio no para ahí. Las empresas que emiten en demasía también pueden inyectar dinero en los países empobrecidos del Sur, por ejemplo, en proyectos que –según esas voces interesadas- emitirían mucho más si no contasen con esa inversión para dejar de emitir. Dicen apoyar proyectos sustentables. Es el llamado **Mecanismo de Desarrollo Limpio (MDL)**. Junto con el hecho que esto no cambia nada con relación a los gases de efecto invernadero emitidos a la atmósfera, significa en la práctica una privatización de la atmósfera y condicionar el clima a los dictados del neoliberalismo. Examinemos algunos de esos proyectos MDL.

Proyecto A: El proyecto “Plantar” como mecanismo de degradación y liquidación de los bosques

Este fue el primer proyecto de MDL en Brasil para negociar créditos de carbono. Se trata del grupo “Plantar” en asociación con el Fondo Prototipo de Carbono del Banco Mundial (BM). La justificación del proyecto es la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero a través de la plantación de eucaliptos para obtener carbón vegetal, en lugar de mineral, para la producción de hierro. Sin embargo, desde 2003 decenas de organizaciones y movimientos sociales han venido denunciando al proyecto “Plantar” por no contribuir para el desarrollo ni ayudar a combatir el cambio climático. Al contrario, monocultivos de árboles como el eucalipto son prácticas nefastas para la población local y el medio ambiente: secan los ríos, contaminan el aire y el agua por causa del uso de productos químicos, y reducen la biodiversidad de la tierra, y así afectan la vida de las poblaciones que dependen de ella. Por eso las plantaciones forestales se ganaron el nombre genérico de “desierto verde”.

Proyecto B: TKCSA y sus mecanismos de destrucción y basura

Desde 2005, asociaciones de residentes de Santa Cruz, en

Río de Janeiro, junto a movimientos sociales e investigadores, vienen denunciando el proceso de instalación del Complejo Siderúrgico de ThyssenKrupp CSA-TKCSA -empresa alemana-. Las denuncias incluyen persecuciones y amenazas a los líderes contrarios al proyecto -inclusive por parte de milicias armadas-, ilícitos en el proceso de licenciamiento, y agresiones ambientales que afectan la salud de la población, resultado de la puesta en operación de la empresa. Diversas irregularidades fueron cometidas por la TKCSA, como construcciones sin autorización oficial, eliminación de áreas de manglares no previstas en el proyecto original e intervención en las márgenes de los ríos sin autorización, pésimas condiciones de trabajo y muerte de obreros, o destrucción del modo de supervivencia de la población local, que es la pesca. Por todo esto, TKCSA fue embargada por el IBAMA (Instituto Brasileño del Medio Ambiente) y multada varias veces.



Foto: Germán Alemanni

Muchos estudios, como el informe técnico de la Fundación Oswaldo Cruz -FioCruz- difundido en octubre de 2011, demuestran el impacto de la TKCSA y sus consecuencias sobre el aire, la salud pública y el medio ambiente. Entre los problemas identificados, se destaca el aumento de las enfermedades respiratorias, de casos de cáncer, micosis y otras enfermedades dermatológicas. Daños a la salud de los moradores de Santa Cruz y áreas contiguas, y empeoramiento en la calidad del aire de la región, llevaron al Ministerio Público a iniciar ante la Justicia un pedido de requerimiento prohibiendo a la empresa verter hierro de primera fusión o arrabio en pozos al aire libre, sin control de emisiones de contaminantes. El funcionamiento de la siderúrgica aumenta en un 76% la emisión de CO₂, **liberando 12 veces más gases contaminantes que toda la industria de Río de Janeiro junta.**

A pesar de todo esto, TKCSA recibió, en octubre de 2011, luz verde del Consejo Ejecutivo del Mecanismo de Desarrollo Limpio, de las Naciones Unidas, para la obtención de créditos de carbono. La justificación es el uso de energía eléctrica a partir del reaprovechamiento del calor y de gases del proceso siderúrgico. El proyecto todavía espera ser validado y aprobado por el gobierno brasileño.

¡Aviso a Naciones Unidas, al Gobierno y a todo el pueblo de Brasil: **TKCSA provoca refugiados laborales -como los pescadores de la zona-, contaminación y muerte. La TKCSA NO reduce emisiones de carbono!**

Reanudando la historia

Esta estrategia neoliberal siguió avanzando a lo largo de los '90 y principalmente a partir de 2000, la palabra guía en el mercado pasó gradualmente a ser “verde”. Todo tenía que volverse verde, sustentable, ecológico, natural, “bio-amigable”, etc. Incluso aun sin ser verdad, pues esto no importaba. Hasta las empresas petroleras cambiaron de nombre, adoptando logotipos y personalidades corporativas verdes.

No está demás recordar que el accidente de BP en el golfo de México se produjo cuando la empresa, sedienta de lucros, había pasado a llamarse de Bristish Petroleum a BP, presentándose como una empresa de energía *Beyond Petroleum*, representada hoy en día por un logo amarillo y verde que simula una flor.

En Brasil, este cinismo también sobrepasó los límites. Tenemos inclusive empresas de minería y siderúrgicas –actividad de grave impacto ambiental - fingiendo tener soluciones verdes. Petrobras dice que dejó de ser una petrolera, y se volvió una empresa de *energía* y la minera Vale do Río Doce intenta convencernos de que es un ejemplo de sustentabilidad. En el 2007 Vale cambio su logotipo para mostrar también una cara verde.

En menos de dos décadas, el mercado dio un giro de 180 grados en su forma de lidiar con el problema ambiental. Al inicio, asustado ante cualquier discusión sobre ecología o sustentabilidad, negaba tanto el problema como su responsabilidad; pero, luego, el mercado pasó a presentarse como el mensajero que alerta la gravedad de la crisis y comenzó a adoptar el discurso sustentable.

El documental de 2006 de Al Gore, “*Una verdad incómoda*”³ - dirigido por Davis Guggenheim -, lo dice directamente: para aquellos en el mundo empresarial que todavía no habían entendido, la catástrofe socioambiental también puede ser convertida en una excelente fuente de lucros. Y así lo entendieron...

Al Gore fue vicepresidente de los Estados Unidos de Norteamérica en el período en el que Bill Clinton fue presidente (entre 1993 y 2001). Gore participó en la Conferencia de Río 92. Después de perder las elecciones presidenciales de 2000 contra George W. Bush se tornó más audaz. EE UU es el país que mas emite gases de efecto invernadero a la atmósfera, pero Al Gore nunca escondió que su objetivo era convencer al empresariado estadounidense de las oportunidades de lucro con la crisis climática. Vale recordar que Al Gore ha sido accionista de empresas petroleras con gravísimos impactos ambientales.

³ *An Inconvenient Truth*, en Inglés, producido por Al Gore, ex vicepresidente de EE.UU.

Lo “verde”, ¿es verde?

Tal vez si se trata de billetes de dólares...

En la época de la Conferencia de Estocolmo de 1972, los empresarios no querían oír hablar de medio ambiente; veinte años después, en Río92 ya lanzaban la idea de mercantilizar la Naturaleza. En el año 2002, en Johannesburgo, Sudáfrica, durante



la conferencia Río+10, lo que fue denominado como “*responsabilidad social corporativa*” fue elevado a la categoría de mecanismo preferencial para lidiar con las “cuestiones que afectan a todos”. Sin perder tiempo ni lucro, propusieron que fondos públicos pasasen a manos de las empresas a través de exenciones fiscales o donaciones directas, prometiendo rendir cuentas para mejorar el impacto social y ecológico de sus acciones. Exigieron recursos para avanzar, por ejemplo, en propuestas de asociaciones público privadas o en soluciones técnicas que no cuestionen el modelo económico y social dominante, pero que les permitía aumentar sus ganancias.

A comienzos de la segunda década del siglo XXI, veinte años después de Río92, la contradicción parece más clara y explícita que nunca. Por un lado, un sistema socioeconómico que oprime, excluye y destruye y, por otro, los pocos

beneficiarios del sistema utilizan todos los medios para mantenerlo y reproducirlo, incluso si eso significa llevar los conflictos de clase y las crisis ambientales a sus últimas consecuencias. Para estos, la reproducción del lucro tiene que continuar cueste lo que cueste, por lo que harán de todo para convencer a la ciudadanía que lo que es bueno para ellos es bueno para todos y esto incluye más libre mercado, individualismo, consumo, flexibilización laboral y ambiental, especulación financiera, endeudamiento ilegítimo y, claro, grandes favores estatales a cambio de dinero para las campañas electorales. Y lo peor es que consiguen engañar a mucha gente. *¡Tenemos que ser astutos!*

Se trata de legitimar al capital privado como el sujeto social capaz de salvar tanto a la economía como al planeta, librándolo de la responsabilidad por la generación de la crisis actual, hija de su propia “lógica” voraz de lucros constantes.



Es preciso insistir en la pregunta “¿Quién generó la crisis podrá ayudarnos a salir de ella?”

La respuesta, que ya la dio Albert Einstein en el pasado, es “no”. Porque *la misma lógica que provocó el problema no puede ayudar a enfrentarlo*. Fue justamente la expansión de la lógica de la desregulación del mercado durante la época neoliberal de los ‘80 y ‘90, lo que profundizó -todavía más- el dominio del sistema capitalista, incluyendo la explotación más drástica de los recursos naturales y del trabajo humano. Creer que el capitalismo puede ayudar, es como una tentativa de *dar más veneno para curar una crisis de envenenamiento*.

Lo que fue hecho no resolvió las grandes cuestiones de las relaciones sociales y ambientales, pero si les resolvió su problema de liquidez monetaria por un tiempo más, sin importar que el barco siga hundiéndose.

Cuadro 3

¡NO más deudas!

A esta realidad, se suma un monumental proceso de sobre-endeudamiento público de nuestros gobiernos para hacerle frente al hecho que los países del Norte no cumplen con sus obligaciones frente a la crisis climática. Los costos de detener el calentamiento global son transferidos a los pueblos del Sur, al igual que los costos de la crisis económica del Norte. Crisis que los pueblos del Sur padecen históricamente y que ya pagaron varias veces, con su trabajo, riqueza y vidas.

Pese a las críticas cada vez mayores, el Banco Mundial salió airoso de las negociaciones sobre clima y se fortaleció en esta coyuntura. Hoy, se presenta como el organismo que tiene la “solución” para la crisis de la cual es uno de sus principales responsables. Por eso, es inaceptable cualquier participación de este organismo en el diseño o gestión de fondos y en las negociaciones que tienen que ver con el clima o con solucionar los problemas ambientales.

Las Instituciones Financieras Internacionales (IFIs) deben estar decididamente fuera del clima. Porque impulsan y financian “soluciones”, que, dicen, van a resolver el problema climático, mintiendo como lo vienen haciendo históricamente con la complicidad de los gobiernos. Estas supuestas “soluciones” en proceso de implementación, como MDL, REDD+ y otras, van a agravar aún más la situación y generar un incremento de la Deuda Ecológica y Climática, como así también mayores deudas financieras ilegítimas.

Frente a este nuevo proceso de “sobre-endeudamiento verde”, en el actual contexto de agravamiento de la crisis financiera y económica global, es necesario que los pueblos y los gobiernos de la región tomen medidas soberanas coordinadas que se encaminen hacia la transformación del actual sistema hacia uno que esté al servicio de los Derechos de los Pueblos y la Naturaleza.



DE COPENHAGUE A CANCÚN: AVANZAN LOS MECANISMOS DE MERCADO

La Conferencia Marco de la Naciones Unidas para el Cambio Climático (UNFCCC) realizada en Copenhague en 2009, denominada COP15, fue la victoria final de esta nueva estrategia de “mercado” que consiste en aprovecharse de la crisis climática para producir más lucros, aunque se profundice el problema. Un año después, en la COP16 de Cancún, en México, el “mercado” y los gobiernos afines consolidaron el gran acuerdo: transformar la Naturaleza en una mercancía que pueda ser comercializada y negociada.



Si entre los siglos XVIII y XX el capitalismo había transformado el trabajo – inclusive el de los esclavos y el infantil-, los minerales, el vapor, el petróleo y la moneda en mercaderías; en el capitalismo -y socialismo- del siglo XXI se mercantiliza el aire, el agua, el gas carbono, el código genético, la belleza natural y hasta las ideas en la cabeza de las personas.

DURBAN: ¿ES POSIBLE SOPORTAR TODO ESO?

En 2011 se realizó la COP17 de la UNFCCC en Durban, África del Sur. La movilización de la sociedad civil, especialmente sudafricana, se enfocó en impedir la profundización del Acuerdo de Cancún. Pero no se consiguió.

También el Banco Mundial, uno de los principales financistas de las actividades que provocan el cambio climático y que, al igual que el resto del sistema financiero internacional, está al servicio de los intereses del Norte global, de las empresas transnacionales y de las élites financieras y políticas, se fortaleció al mantenerse como administrador del Fondo Climático Global. A pesar de que el BM y estas instituciones son responsables por fortalecer el sistema económico que empobrece a la gran mayoría de la humanidad, despoja a la Naturaleza, provoca el calentamiento global y socaba con la soberanía de los pueblos.

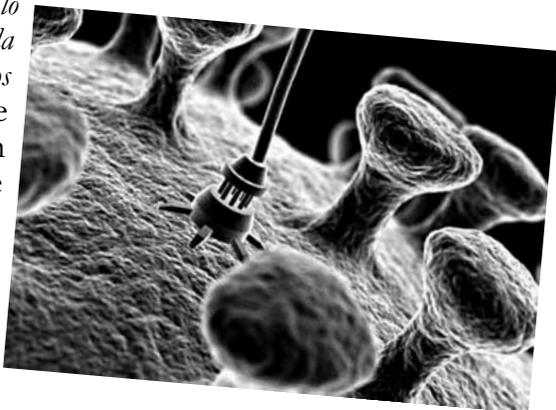
Las tecnologías de la economía verde

Las tecnologías “verdes” están en el centro de la economía verde y su tratamiento será clave durante la Conferencia Oficial de Río+20 y mucho más allá. Proponemos urgentemente que la ONU, antes de continuar con esta tendencia, asuma el compromiso de crear un mecanismo internacional de evaluación de estas tecnologías, para evitar que mermen la soberanía nacional y las opciones de políticas tecnológicas orientadas para la justicia social y ambiental como fin, y *no como lucro*.

Revisemos algunas de las tecnologías en cuestión

NANOTECNOLOGÍA

Es la investigación de lo infinitamente pequeño⁴ aplicada a la generación de todo tipo de productos hechos por el ser humano. Más de US\$ 50.000 millones fueron invertidos en investigación de nanotecnología desde el año 2000. Sólo en 2006, además de los US\$ 12.800 millones inyectados, la industria de productos nanoportadores llegó a US\$ 50.000 millones



en ventas. Tales productos abarcan sectores como el médico, el farmacéutico y el ambiental. Las inversiones han

⁴ Un nanómetro es una unidad de medida de longitud equivalente a una milmillonésima parte de un metro. Un nanotubo de carbono por ejemplo es seis veces más liviano que el acero y cincuenta veces más resistente.

aumentado en el sector *nanomineral* (por ejemplo, cobre), *nanoagrícola* (algodón, fibras naturales), *nanoalimentario* (aceites vegetales) y *nanotextil*.

Toda esta creatividad nutre bien al mercado. Cuando la investigación tecnológica está concentrada en el lucro, el servicio a la humanidad es motivación secundaria o nula. En un ambiente competitivo, las tecnologías tienen que ser protegidas por el “*secreto comercial*” y las empresas alegan no tener obligaciones sociales de transparencia, precaución, o responsabilidad por los costos sociales y ambientales de su aplicación. Como señala bien Rose Marie Muraro, las ciencias serían más avanzadas y más liberadoras si estuvieran bajo control democrático, o más peligrosas si estuvieran bajo el control del dinero⁵.

Es el caso de la nanotecnología, que está avanzando casi sin vigilancia y regulación, los riesgos para la salud y el medio ambiente todavía son impredecibles, aunque ya hay decenas de estudios mostrando los efectos tóxicos de algunos *nanoproductos*.

Sensores que monitorean desde las semillas hasta incluso nuestro cerebro, pasando por las armas de guerra, son productos que ponen en riesgo no solamente la democracia, sino también la ética de los derechos humanos y de la Naturaleza. Las corporaciones involucradas apuntan a ganar “pleno” control sobre la genética de los sistemas vivos, lo que les implica poder y más dinero.

Distintas organizaciones ya propusieron pedidos de moratoria sobre la nanotecnología, con base en el principio de precaución, hasta que los alcances socioeconómicos y las condiciones de salud sean aclarados y reglamentados.

GEOINGENIERÍA

Desde los años ‘30 del siglo pasado, se propagó la noción de que los problemas o fenómenos de origen tecnológico pueden ser corregidos con más tecnología. *El objetivo de la geoingeniería, para los que creen en esta vía, es controlar con más tecnología el clima o manipular el medio ambiente⁶. La*

⁵ MURARO, Rose Marie. , 2009, “Avanços Tecnológicos e o Futuro da Humanidade: Querendo Ser Deus?”. Vozes. P. 19

⁶ Grupo ETC, 2010, “Geopiratería: Argumentos Contra la Geoingeniería”. Comunicado N. 103 del Grupo ETC, Canadá

geoingeniería refleja el mismo enfoque que prevalece en la medicina alopática con relación a las enfermedades: masivas inversiones en los síntomas y poca o ninguna investigación sobre los factores patógenos.

Las estrategias son diversas, y enormes cantidades de fondos públicos han sido canalizados para la investigación, desarrollo y operación de esas técnicas. En 2009 organizaciones públicas y privadas del Norte lanzaron la *Iniciativa de Gobernabilidad del Manejo de la Radiación Solar*, contando también con el

financiamiento de Bill Gates y del Salón de Guerra del Carbono (Carbon War Room), cuya misión declarada es reunir “*el poder de los empresarios para implementar soluciones al cambio climático impulsadas por el mercado*”.



Las técnicas incluyen formas de manejar la radiación solar o de influir en el clima mismo a través de formas como: la fertilización de los océanos con hierro para alterar el metabolismo de CO₂ del plancton; la producción de inundaciones o de sequías por medios químicos; el lanzamiento de partículas reflectoras en la estratósfera; la creación de volcanes artificiales capaces de oscurecer con ceniza la estratósfera, creando una disminución global de las temperaturas; el blanqueamiento de las nubes; biocarbón quemado y enterrado, entre otros. Como sostiene el ETCGroup (Grupo de Acción sobre Erosión, Tecnología y Concentración), existen suficientes argumentos que hacen inaceptables estas falsas soluciones al cambio climático. *La cuestión central es si gobernaremos la geoingeniería o será ella la que nos gobernará.*

Desde un punto de vista económico, la geoingeniería se alinea en la misma lógica del crecimiento ilimitado que consiste producir y vender siempre más, creando necesidades y manteniendo el paradigma de la oferta así como el crecimiento del PIB como criterio de crecimiento de la economía, cueste lo que cueste y pague quien pague.

BIOLOGÍA SINTÉTICA

Esta expresión tiene que ver con la manipulación de los genes para construir cadenas sintéticas de ADN⁷ con el fin de engendrar algas y microbios que se comporten como “fábricas” de mínimas dimensiones. La Biología Sintética (BioSin) va más allá de la modificación genética de organismos (transgénicos), pues al recombinar los componentes de la cadena genética, se inventa -literalmente- nuevos organismos. El objetivo principal es comercial, transformando cualquier elemento de la biomasa en mercancía, sujeta a una patente que privatiza la invención. Su investigación consume miles de millones de dólares de origen público y privado, e involucra a grandes corporaciones de los sectores químico, farmacéutico y energético.

La principal empresa del sector, *Life Technologies Corporation*, tiene su base en Estados Unidos. En 2010 obtuvo una rentabilidad de US\$ 3.600 millones y empleaba a 11.000 personas en todo el mundo. Por medio de fusiones y adquisiciones, ha tomado control de empresas que producen genes sintéticos. Por su parte, *Dupont* está vendiendo su bioplástico derivado de azúcares de maíz y *Goodyear*, junto con *Genencor*, están desarrollando caucho sintético para neumáticos. *Novartis* domina incontables productos BioSin vía patentes y está asociada a *Synthetic Genomics* para el desarrollo de vacunas contra la gripe. Esta corporación anunció recientemente la “creación” de una célula bacteriana autoreplicante con un genoma enteramente sintético⁸. La investigación incluyó también el desarrollo de nuevas



⁷ Ácido Desoxirribonucleico (DNA en inglés), el portador de la información genética que garantiza la reproducción y la evolución de la vida.

⁸ Esta empresa tiene su correspondiente investigador en el Instituto de Craig Venter. En 2003, El Instituto sintetizó un virus que infecta una bacteria. En 2011, creó un genoma sintético *Mycoplasma mycoides*. Inyectado en una célula, el genoma sintético pasó a controlar totalmente la célula. <http://www.jcvi.org/cms/research/projects/first-self-replicating-synthetic-bacterial-cell/overview>.

herramientas y técnicas de construcción de grandes segmentos de código genético y en cómo trasplantar genomas para convertir una especie en otra. Luego, su principal mentor, Craig Venter entabló acuerdos comerciales con los grupos *Exxon*, *BP* y el *Grupo Genting*, que es una agrupación de empresas productoras de aceite de palma en Malasia. También en los Estados Unidos, el grupo *Solazyme* suscribió un contrato con *Dow Chemical* para la compraventa de 76 millones de litros de aceite sintético, producido por algas que se alimentan de azúcar. Será destinado a aplicaciones eléctricas.

Esta manipulación de la vida con fines comerciales por parte de las grandes corporaciones capitalistas está relacionada con el control de la biodiversidad, de la biomasa y de la producción de alimentos. Por lo tanto, de la seguridad y de la soberanía alimentaria de los pueblos. Es portadora de riesgos incalculables y plantea problemas biológicos, sanitarios, éticos y políticos que deberían ser prevenidos antes de que sus imprevisibles consecuencias sigan amenazando la vida del Planeta.

BIOMASA

Hay una disposición a someter los temas de alimentos y agricultura a una agenda ambiental corporativa más amplia que tiende a ignorar las crisis alimentarias globales recurrentes, sus causas y las relaciones entre agricultura industrial y la crisis climática. Las corporaciones desvalorizan al Comité sobre Seguridad Alimentaria Mundial, que fue reestructurado en la actualidad, negando su papel de socio clave en lo social y ambiental, en el marco de la soberanía alimentaria.



Según el PNUMA, hay 525 millones de pequeñas propiedades agrícolas, de las cuales 404 millones tienen menos de dos hectáreas. Los agricultores familiares responden por más del 70% de la producción agrícola global y sus tierras tienden a tener mayor productividad que los latifundios. Una parte de estas tierras les están siendo despojadas para ser convertidas en plantaciones de eucalipto, palma, soja, caña de azúcar y pastizales.

Por una parte, las corporaciones petroleras y petroquímicas están invirtiendo fuertemente en insumos de biomasa, debido a sus costos crecientes, impredecible oferta y extracción cada vez más competitiva de petróleo y gas. Y, por otro, la industria química pretende buscar más materias primas. Esas corporaciones no quieren perder el control de la producción y distribución de energía. Hasta la caña de azúcar y el maíz podrían ser substituidos por otras materias-primas de biomasa o sintéticas, en un futuro no tan distante.

El gran capital argumenta que apenas 23,8% de la biomasa terrestre llega al mercado anualmente. Por lo tanto, existiría todavía un 76,2% de la biomasa para ser privatizada y mercantilizada. Estudios serios sobre combustibles producidos a partir de biomasa, muestran que los costos totales superan a los beneficios⁹. Sin embargo, la carrera por el control corporativo de la biomasa genera una creciente preocupación por la apropiación ilegal de tierras, que amenaza la soberanía nacional y alimentaria de muchos países.

Cuadro 4

Mujeres y agrotóxicos

Las mujeres, no nos dejamos engañar por el reduccionismo de la crisis ambiental en el cambio climático. Los que hicieron fortunas con la destrucción de gran parte de la biodiversidad, en especial de los bosques, buscan obtener todavía más lucros con el llamado “mercado verde”. Sin el real compromiso de reducción de las emisiones de gases contaminantes, la espectacularidad con la que se difundió la amenaza del cambio climático, sirvió de telón de fondo para el lanzamiento del mercado de carbono como la panacea para salvar al planeta. Las empresas que más destruyen la Naturaleza (las de celulosa, las mineras, las de agronegocios) son las que más lucran con el mercado “verde”: mueven cerca de US\$ 140.000 millones por año.

⁹ Houtart, François, “Agrofuels: Big Profits, Ruined Lives and Ecological Destruction”, 2009, TNI/ Pluto, Amsterdam/London. Andrioli, Antônio Inácio y Fuchs, Richard, “Transgênicos: as Sementes do Mal – A silenciosa contaminação de solos e alimentos”, 2008, Expressão Popular, S.Paulo.

Los fertilizantes y pesticidas químicos, la mayoría producidos en los países del hemisferio norte, que inundan los países del Sur, obtienen lucros astronómicos, a costa de la contaminación de la población, del suelo, agua y del aire.

Doenças causadas por agrotóxicos

Saiba algumas das doenças agudas e crônicas causadas pelos venenos nos trabalhadores, suas famílias, populações que moram perto das fazendas e consumidores em geral.

- Má formação fetal
- Dor de cabeça
- Diarréia
- Vômitos
- Desmaios
- Náuseas
- Problemas de rim
- Doenças de pele
- Irritação ocular e auditiva
- Depressão
- Lesão neurológica
- Câncer
- Neurite da coluna neurológica cervical
- Problemas hormonais, neurológicos e reprodutivos



Desde el 2008, Brasil se convirtió en el “campeón mundial” entre los importadores con cerca de 400 tipos de agrotóxicos y el uso de 5,2 kilos por persona/año, inclusive aquellos prohibidos en la mayoría de los países. Esto fue posible gracias a las exenciones de impuestos (entre el 60 y 100%) concedidas por Fernando Henrique Cardoso en 1997. Con esta medida, sólo en 2010, los productores de agrotóxicos ganaron US\$ 7.000 millones.

En la fruticultura de Del Monte Fresh Fruits (antigua United Fruit) en Chapada do Apodi (estado brasileño de Ceará), se hace aspersiones aéreas con agrotóxicos. Raquel Rigotto, profesora de la Universidad Federal de Ceará, encontró agua contaminada en los pozos domésticos, napa freática y también en la tubería doméstica.

José María Filho, líder comunitario que convenció a un concejal que proponga un proyecto de ley que prohibía las aspersiones aéreas, que fue aprobado, fue asesinado con 18 tiros cuando regresaba a su casa el 21 de marzo de 2012. Poco después la ley fue revocada, pero luego, gracias a la movilización de la población, se logró nuevamente la prohibición de las aspersiones aéreas.

Una investigación realizada por la bióloga Danielly Palma, de la Universidad Federal de Mato Grosso, revela que en todas las muestras de leche materna de 62 mujeres (recogidas de febrero a junio de 2010) en el municipio de Lucas do Río Verde (estado de Mato Grosso) se detectó presencia de agrotóxicos. El que más se encontró fue el DDE, derivado de DDT, cuyo uso ya estaba prohibido desde 1998. Se sabe que este plaguicida causa abortos e infertilidad masculina. Las madres lactantes fueron aconsejadas por los pediatras de no amamantar a sus bebés. Algunas ya habían tenido hijos con malformación genética y cáncer. Un punto a destacar es que, entre todas esas mujeres, apenas tres habitaban zonas rurales, lo que permite concluir que también la zona urbana está contaminada.

No nos engañamos con las falsas soluciones como fue la revolución verde que contaminó Brasil en la década de '70. Sabemos que la agroecología es diversificada y con alta productividad y es posible la producción de alimentos sanos pues no usa agrotóxicos. La agroecología favorece de modo especial a las mujeres. Apoyamos la agroecología mientras luchamos por otro patrón de consumo. La garantía de la soberanía alimentaria depende del fortalecimiento de las actividades locales y regionales: ferias libres, compra e intercambio directo, circulación colectiva de alimentos, en fin, de la economía solidaria. Además, es preciso superar las jornadas de trabajo simultáneas -doble jornada- a las que fueran condenadas las mujeres para la producción y reproducción de la vida.



También denunciarnos, el monocultivo para la exportación, el monopolio del agronegocio que contamina a la población, el suelo, el agua, el aire y denunciarnos a las agrupaciones de supermercados que, por el oligopolio, sofocan a las y los productores.

No nos dejamos engañar ni por la revolución verde ni por el capitalismo verde. Luchamos por otra sociedad, contra el patriarcado, por la superación de la división sexual del trabajo, contra la mercantilización de la vida de las mujeres, por la soberanía alimentaria, por una economía solidaria y armónica entre Naturaleza y Humanidad.

OTRAS “BIOTECNOLOGÍAS” QUE TRAE LA “ECONOMÍA VERDE”

Mencionaremos brevemente otras tecnologías relacionadas a las “*ciencias de la vida*”, que forman parte de la economía verde:

Bioinformática y generación de datos sobre genomas: el primer genoma humano fue decodificado y ordenado en un largo proceso de 10 años, involucrando miles de investigadores y un costo de US\$ 2.300 millones. En 2011, la empresa *Complete Genomics Inc* declaró estar decodificando cerca de 400 genomas por mes y esperaba llegar a 1.000 genomas por mes al final de ese año. El costo es de US\$ 9.500 por genoma (factura mínima exigida: 8 genomas). Pero también el mapeamiento de territorios forma parte del mismo paquete. Cerca de 43.000 km² de bosque amazónico están siendo cartografiados por la institución *Carnegie para la Ciencia*, junto con la *WWF* y el gobierno del Perú; esto conlleva graves amenazas, tanto para la biodiversidad como para la soberanía de las naciones sobre su territorio.

Economía azul¹⁰: su lógica radica en la aplicación de la economía verde en los océanos y otros cuerpos de agua. El 71% del área del planeta está cubierta de agua y ecosistemas acuáticos y en ella existe un potencial inmenso de producción de azúcares y aceites a

¹⁰ No confundir con la Economía Azul propuesta por Gunter Pauli. Ver: http://www.community.blueeconomy.de/the_principles.php.

partir del plancton y de algas microscópicas. Grandes corporaciones están invirtiendo en la investigación apuntando hacia la explotación comercial “sustentable” de la vida acuática para acelerar el crecimiento de los niveles de consumo del planeta. También se tiene en mente la producción de combustibles que competirá con la provisión de alimentos provenientes del mar para el consumo humano y animal.



Semillas y plaguicidas: la biotecnología también actúa en la modificación genética de las plantas con la lógica de aumentar la resistencia de ellas a pesticidas y aumentar su productividad. Las consecuencias son negativas tanto desde el punto de vista de la salud, como de la economía y de la política alimentaria. Hay abundante evidencia de que el uso de agrotóxicos está en el origen de enfermedades mortales para productores y consumidores. Los alimentos que contienen transgénicos ya han sido relacionados con desordenes orgánicos y ambientales, por lo que varios países han cerrado las puertas a su producción.

Adicionalmente, los agricultores que usan semillas transgénicas han quedado sometidos a los propietarios de las patentes, pues éstas no se reproducen y tienen que ser compradas nuevamente para cada siembra. Las tres más grandes corporaciones del ramo, *Monsanto*, *Dupont* y *Syngenta*, controlan 53% del mercado mundial. Otro estudio del Grupo ETC, de Canadá¹¹, revela que la mayoría de solicitudes de patentes está relacionada con la tolerancia de plantas a factores no vivos que impactan en el bioma (tensión abiótica); en segundo lugar, está la biomasa dedicada para la producción de energía o de materias primas. Y, en tercer lugar, están las solicitudes relacionadas con la tolerancia a herbicidas. Se evidencia que el sector comercial de semillas y el mercado agroquímico están estrechamente ligados.

Cinco de las seis mayores empresas agroquímicas también aparecen en la lista de las más grandes corporaciones de semillas.



¹¹ Grupo ETC (Grupo de Acción sobre Erosión, tecnología y Concentración), 2011, “Who controls the Green Economy?”, Comunicado no. 107, Ottawa, Canadá: 22-23.

¿Qué esperar de Río+20?

Río+20 puede convertirse en la conferencia de Naciones Unidas en la cual será sacramentada la sumisión de la vida, en todas sus formas y dimensiones, a los intereses de las grandes corporaciones capitalistas que dominan el planeta. Y para anunciar al mundo el “remedio para todos los males”: la “*economía verde*”. Esta conferencia es promocionada como capaz de generar un nuevo momento de crecimiento económico global... “*sustentable*”.

La economía verde consiste en un conjunto de “parches” tecnológicos y paliativos para los síntomas del problema ambiental, que evita enfrentarse a las causas principales de la pobreza, la desigualdad y la opresión: la ganancia y la voracidad del gran capital en búsqueda de lucros inmediatos a cualquier costo, como fin principal de la actividad económica. Sus impulsores inventaron las tres

P por planeta, personas y provecho (en inglés, planet, people, profit)¹². La realidad comprueba que este trío es engañoso porque privilegia el provecho económico y subordinan al planeta y a las personas al gran capital.

Estos “*remedios*” servirán solo para resolver la crisis del lucro de las corporaciones, pero no para enfrentar los problemas que afectan a los pueblos y a la Naturaleza. Por el contrario, colocará



¹² Planet, People and Profit, Fuente: Report on the Green Transition Scoreboard, Feb.2011, Ethical Markets Media, Florida, USA, p.1.

en mayor riesgo a la vida humana y al planeta. Tampoco resolverán la crisis de los gobiernos altamente endeudados ni empobrecidos.

No debemos dejar que grandes empresarios y banqueros, junto con gobiernos cómplices, decidan el rumbo de toda la humanidad. Más que nunca, necesitamos estar atentos y dispuestos a actuar. Y hacerlo con urgencia ya que ellos están avanzando con rapidez. Veamos algunos ejemplos:

El Banco Mundial estaba desacreditado y descapitalizado debido al fracaso de las políticas neoliberales que ayudó a diseminar junto con el Fondo Monetario Internacional (FMI) y la Organización Mundial de Comercio (OMC). El guiño empresarial al *capitalismo verde* dio una nueva oportunidad para que el BM vuelva a tener una función importante en el sistema: esparcir la ideología del “ambientalismo de mercado”. Y lo hace a través del financiamiento de proyectos que tienen como objetivo elaborar y publicar conocimientos técnicos, políticos y jurídicos a favor de las “soluciones a todo” por medio de la economía verde.

Además de eso, al BM le corresponde participar y defender estos planteos en las negociaciones oficiales en la ONU. El cinismo presente en esta historia es que el BM continúa siendo un gran riesgo en las negociaciones mundiales sobre el cambio climático puesto que sigue financiando combustibles fósiles, algo que, por cierto hace aumentar su ya abultada Deuda Ecológica¹³ con la población y con el planeta.

En 2010, el financiamiento anual del BM para combustibles fósiles alcanzó los US\$ 6.000 millones de un total de subsidios públicos transferidos a la industria petrolera por US\$ 557.000 millones. Sólo en abril de 2010, el BM aprobó un préstamo de US\$ 3.750 millones para la agrupación de empresas de energía sudafricana *Eskom*. Este conglomerado es altamente emisor de CO₂ con apenas una de sus empresas que emite por los menos 25 millones de toneladas métricas de dióxido de carbono por año. El préstamo beneficiará principalmente a empresas transnacionales, como la *Anglo American Corporation*, que recibirá energía barata para sus actividades mineras.

¹³ Actualmente sus emisiones per cápita, son más de cuatro veces a las del Sur. ¡Esta es la deuda climática! Ver: Jubileo Sur, BANCO MUNDIAL FUERA DEL CLIMA. Octubre del 2010.

Vamos al corazón de la estrategia del nuevo *BM verde*. Lo que este organismo y sus dirigentes pretenden es seguir multiplicando el libremercado capitalista, pero hoy pintado de verde, tratando de convencer que la economía de ese color es el mejor y único camino para enfrentar las crisis y que es imposible e ilusorio el fin del capitalismo, siendo más fácil imaginar el fin del mundo que un cambio en el sistema económico-social vigente.

En este contexto, financia a quien está dispuesto a producir “*conocimiento*” que ayude a defender la sumisión total de la Naturaleza, de la vida y de las relaciones sociales al sistema capitalista.

Por ello, es posible entender porque hay una explosión mundial de estudios, investigaciones y tesis, y nuevas ONG y “proyectos pilotos” sobre *agrocombustibles, geoingeniería, energía hidroeléctrica y nuclear, mercado de créditos de carbono, pago por servicios ambientales, MDL, REDD, TEEB*, etc. Una verdadera sopa de letras y siglas, creadas, ciertamente, para confundirnos.

Muchas siglas no solo son difíciles de entender, sino también difícil de desenmascarar. Por ejemplo, REDD significa “*Reducción de emisiones por Deforestación y Degradación*”. No obstante, una vez que conocemos lo que implica podríamos pasar a llamarlo “*Rápido Enriquecimiento con Desapropiaciones de tierras y Destrucción de la biodiversidad*”.

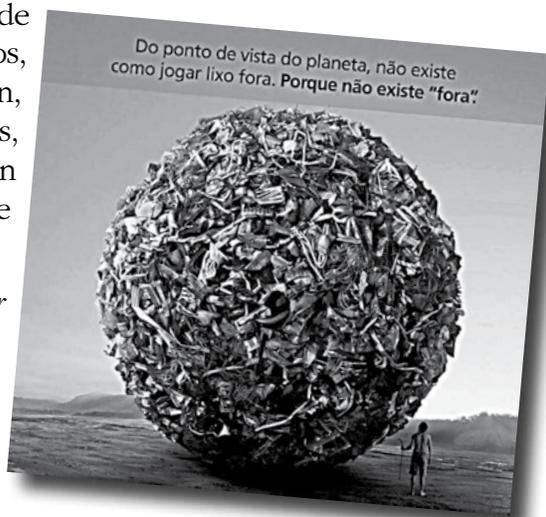
La propuesta central de REDD es que los países que pueden reducir las emisiones causadas por la deforestación deben ser compensados por la decisión de no deforestar. Todo bosque que es conservado pasa a tener valor en moneda, en la forma de créditos o títulos de carbono, y puede ser comprado por las empresas, a veces con préstamos del BM.



No obstante, para muchos pueblos indígenas eso significa un nuevo tipo de *CO₂ lonización* de territorios, pues los contratos bajo proyectos tipo REDD van a cambiar el quién decida, qué formas y qué finalidades de manejo tendrán los bosques. Son los pueblos indígenas, con autonomía y según su cultura milenaria, que siempre cuidaron armoniosamente los bosques y la biodiversidad, quienes deben decidir y no los dueños de los títulos de carbono.

La práctica está señalando que todas esas siglas y su lenguaje engañoso son otras formas de permitir que las corporaciones del Norte continúen comprando el derecho de contaminar. Los pueblos indígenas, los campesinos y otras poblaciones tradicionales pasan a proveer un nuevo tipo de trabajo remunerado, guardabosques de sus bosques que se han vuelto mercancía y proveedores, al igual que la Naturaleza, de “*servicios ambientales*”. Para garantizar estos servicios además existe una gran cantidad de recursos financieros involucrados, que implican militarización, desapropiaciones, fraudes, conflictos, corrupción, coerción sobre los líderes, además de otros crímenes ambientales¹⁴.

La propuesta de “*pago por servicios ambientales*” (PSA) tiene la misma lógica de REDD e involucra otras actividades además de las emisiones evitadas con la reducción de la deforestación. Están incluidos entre los “*servicios ambientales*”, la protección de las cuencas hidrográficas, de la biodiversidad y de los ecosistemas, la polinización, la belleza paisajística más todo lo inimaginable que nos ofrece la Naturaleza y



¹⁴ Red Indígena sobre el Medio Ambiente (IEN-Indigenous Environmental Network). Rápido Enriquecimiento con Desalojos, usurpación de tierras y Destrucción de la biodiversidad. Disponible en: www.ienearth.org/REDD/espanhol.pdf

que ahora son considerados servicios, lo que implica su apropiación, mercantilización, comercio y caída bajo la lógica financiera.

En Brasil se está preparando en el Congreso Nacional un proyecto de ley que crea el Programa Federal de Pago por Servicios Ambientales con recursos provenientes de donaciones y de participación en la explotación de petróleo. Resulta ser una forma más de legitimar a las petroleras y otras industrias contaminantes, de beneficiar a ocupantes ilegales y madereros y de generar lucros transformando bienes naturales en mercancías.

TEEB: “THE ECONOMICS OF ECOSYSTEMS AND BIODIVERSITY”

Este es el paraguas de los programas de expropiación de los bienes comunes de la humanidad y la vida. En realidad, se trata del estudio internacional “*La Economía de los Ecosistemas y de la Biodiversidad*” (TEEB, según su sigla en inglés). Pretende ser la base para la elaboración de políticas en torno a los servicios ambientales y a la biodiversidad, atribuyéndoles un precio. Es un estudio independiente, liderado por Pavan Sukhdev¹⁵, dentro del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), con apoyo financiero de la Comisión Europea, Alemania, el Reino Unido, Holanda, Noruega y Suecia.

Un TEEB para este sector de negocios en Brasil fue lanzado a fines de octubre de 2011. Elena Pavese, gerente de política ambiental de *Conservación Internacional de Brasil*, ONG que promueve el ambientalismo de mercado, afirmó lo siguiente: “En el caso de las empresas, ignorar el valor de esos recursos significa como mínimo correr riesgos operacionales, como la falta de suministro de materia-prima, de significativa reputación y de regulación¹⁶”. La cuestión ambiental se tornó un motor de crecimiento para las empresas en Brasil, un instrumento de lucro y de legitimación.

Sin tomar en cuenta que la crisis ambiental se debe al modo de producción y de consumo, y a las falsas soluciones como el PSA, el TEEB, REDD, u otras; adicionalmente se pregonan las otras mil “soluciones”

¹⁵ Ex funcionario del Deutsche Bank

¹⁶ Fuente: <http://www.conservation.org.br/noticias/noticia.php?id=556>

que arrojan la responsabilidad a las personas y defienden una acción individualista, por ejemplo al alertarnos sobre nuestras “*faltas ecológicas*”.

De esta manera, nos sentimos todos culpables, como si olvidar un foco encendido pudiese ser la causa de la crisis energética, o dar un baño más prolongado a nuestros hijos fuese la causa mundial de la escasez de agua.

Estas pequeñas acciones no son el origen de la causa, aunque tienen su importancia por su carácter educativo, vinculando a las personas en el cuidado que todos debemos darle al planeta. *Pero se vuelven peligrosas cuando distraen la atención para no ver a los verdaderos destructores de la Naturaleza.* Cuando tapan el verdadero problema de fondo: el capitalismo. Esta es una manera de pintar el capitalismo de verde. No está demás decir que estas políticas son redactadas por lo general en el Norte, y seguramente por hombres, blancos y ricos. Ellos adoran el *greenwashing*.

No bastan estas falsas soluciones, debemos transformar el modo de producción y la cultura productivista y consumista actual, dirigiéndonos hacia un modo de vida asentado sobre la economía solidaria, sostenida por trabajadores autónomos, una política del compartir, del amor, que defienda y respete los bienes comunes y que construya colectivamente la sociedad que queremos y soñamos.

Es necesario indignarnos y denunciar con urgencia que la “*economía verde*”, como está presentada para Río+20, es una expresión ideológica más del ambientalismo de mercado; ***no es más que capitalismo disfrazado de verde, sea cual fuere el nombre que le pongan.***

En Río+20 solo podemos esperar una profundización de este escenario perverso. Pero, por otro lado, sí puede convertirse en una oportunidad más para movilizarnos en defensa de la vida y contra el capitalismo.

En lo que refiere al contexto brasileño, es el primero de una serie de mega-eventos que medirán la capacidad de movilización y resistencia de los “*cariocas*” -habitantes de Río de Janeiro- y otras comunidades brasileñas. Se espera una respuesta popular a la altura que el desafío plantea:

Cuadro 5

Río+20: 20 años de metas incumplidas

- Aumento de las emisiones de CO₂ en un 36% (el 80% viene de 19 países)
- Los países industrializados del Norte, que representan menos de 20% de la población mundial, producen cerca del 75% de las emisiones históricas.
- Hubo un aumento de la temperatura de 0,04°C
- Desde 1998 se han presentado los años más calientes de la historia
- Los desastres naturales se duplicaron
- La biodiversidad se ha perdido en un 12%
- 300 millones de hectáreas de bosques han desaparecidos y, en su lugar hay pastos, monocultivos de eucalipto, palma, soja o caña de azúcar.
- La producción de alimentos creció en un 120%, pero sigue habiendo hambrunas
- El consumo de recursos naturales aumentó un 40%;
- El consumo de pescados y mariscos un 32%, pero sigue habiendo cientos de millones de niños desnutridos.
- La producción de plástico creció el 130%.
- El uso indiscriminado de fertilizantes nitrogenados aumentó globalmente en un 135% en los últimos 20 años, tres veces más que la producción alimentaria.
- La profundización de la explotación de los bienes comunes y su mercantilización (extracción global de

materiales de la superficie terrestre) creció, en los últimos 20 años, 41%.

- Mega-proyectos y mega-eventos siguen desalojando a miles de personas de sus casas y comunidades
- Se produjo una profundización de la deuda financiera dada por las IFIs -BID, BM, BIRD, BNDES y otros-
- Un fuerte incremento de la Deuda Ecológica, Social y Climática.



Las soluciones las tienen los pueblos

La Deuda Ecológica

Desde el inicio de la época colonial hasta hoy, el Norte Global¹⁷, a través de sus gobiernos, sus corporaciones y, más recientemente, gracias al sistema financiero internacional, saqueó los bienes naturales y explotó el trabajo de los pueblos del Sur Global. Sin duda alguna la riqueza del Norte fue constituida en gran parte por la explotación del Sur en todas sus dimensiones. La esclavitud, la extracción de minerales e hidrocarburos, la introducción y establecimiento de monocultivos, el robo de la biodiversidad y de conocimientos tradicionales, entre otros, son hasta este momento fuentes de consolidación de poder económico, industrial y militar de los países de Europa, Estados Unidos, Canadá, Japón y otras naciones que comandan el sistema económico dominante hoy en el mundo.



Por su parte, los gobiernos del Sur global buscan el crecimiento económico sustentado en la exportación de recursos y fabricación de mercaderías. Es obtenido a través de la promoción y financiamiento público de industrias extractivas y otras industrias privadas contaminantes para garantizar la transferencia de bienes naturales, materias primas, dinero y bienes del Sur para el Norte.

¹⁷ Norte Global significa el conjunto de las elites económicas, financieras y políticas que tienen oprimidos y explotados a los pueblos del mundo, inclusive los de sus propios países de origen. Sur Global es el término que abarca a los sectores oprimidos del mundo entero, inclusive aquellos en el Norte geográfico.

La llegada de la globalización neoliberal en las últimas décadas trajo un aumento de los mecanismos de opresión y de control, con el endeudamiento público, la expansión del libre mercado, la sumisión cultural, así como un mayor uso de la fuerza militar. Todo esto a costa de los derechos de los seres humanos y de la Naturaleza, y de la generación de una Deuda Histórica, Social y Ecológica de la cual los pueblos del Sur son los verdaderos acreedores

Deuda Ecológica es un concepto que da cuenta, por un lado, del análisis detallado de la relación entre el medio ambiente y las cuestiones sociales y, por el otro, de la definición de las responsabilidades pasadas y presentes por la crisis ecológica. Eso significa comprender el medio ambiente más allá de los argumentos de la conservación y sustentabilidad, incluyendo el derecho y la justicia. Es un concepto que contribuye para un análisis diferente de las relaciones económicas internacionales de poder, viendo el intercambio entre el Norte y el Sur no solo en términos económicos, sino también físicos y ambientales en términos de *sustentabilidad* en su verdadero sentido. El concepto genera *herramientas para acabar con los daños ambientales, para garantizar reparaciones y castigar a los responsables*. Además de esto, proporciona nuevos argumentos y autoridad para *exigir la anulación de la deuda financiera, acumulada de forma ilegítima*. Siendo así, la perspectiva de ***la Deuda Ecológica tiene como objetivo cambiar el contexto de las relaciones de poder entre los países***.

La Deuda Ecológica tiene dos dimensiones principales: una, la destrucción ecológica y las injusticias socioambientales que ocurrieron y ocurren en un país como resultado de la intervención de los países del Norte, de las corporaciones y de las Instituciones Financieras Internacionales; la otra, la apropiación y explotación desigual, por los mismos países, y los mismos actores, de los bienes que son comunes y que la Naturaleza ofrece a todas las formas de vida. En este sentido, las alteraciones climáticas, la degradación ambiental, la contaminación y el despojo actuales pueden estar relacionados con ambas dimensiones que aborda la Deuda Ecológica.

Cuadro 6

Los pueblos del Brasil frente a REDD y al capitalismo verde

En muchas partes del mundo los pueblos se están organizando frente al capitalismo verde. Veamos casos de lucha organizada en Brasil.

En octubre de 2011, se realizó en Río Branco, en el estado de Acre, el taller “*Servicios ambientales, REDD y fondos verdes del BNDES: ¿Salvación de la Amazonía o Trampa del Capitalismo Verde?*”. Este taller contó con la participación de representantes de organizaciones indígenas, de recolectores de caucho, varias ONG y sindicatos de Acre y de otros estados de la Amazonía Occidental que tuvieron la oportunidad de participar de un importante debate sobre los

riesgos de los mecanismos de mercantilización de la naturaleza para las comunidades, como es REDD (Reducción de emisiones por deforestación y degradación) y el Pago por Servicios Ambientales.

Uno de los resultados del taller fue la Carta de Acre¹⁸, un documento que expresa el descontento en relación a la manera con la cual los instrumentos de financiamiento están siendo presentados en la



¹⁸ Se puede leer la carta en <http://terraderechos.org.br/biblioteca/carta-do-acre-em-defesa-da-vida-da-integridade-dos-povos-e-de-seus-territorios-e-contra-o-redd-e-a-mercantilizacao-da-natureza/>

Amazonía y particularmente en Acre (primer Estado de Brasil en tener una legislación sobre el proyecto REDD). El contenido de la carta resultó de las discusiones hechas durante los tres días de taller y los dos días que lo antecedieron, dedicados enteramente a visitas de campo. Entre otros, fueron visitados proyectos de Pago por Servicios Ambientales, manejo comunitario de bosques (ambos implementados por el gobierno de Acre) y una comunidad que está siendo amenazada por una maderera, situación que provocó críticas al gobierno estatal. Participaron del taller y de las visitas de campo figuras como Osmarino Amancio y Dercy Teles (Presidente de los trabajadores Rurales de Xapuri), ambos compañeros de Chico Mendes, además de profesores de la Universidad Federal de Acre -por tanto profundos conocedores de la realidad de la zona-.

El taller contribuyó para un proceso más amplio de cuestionamiento a la aplicación de mecanismos de mercado para los asuntos ambientales, liderado por el Grupo de la Carta de Belém. Es importante resaltar que hubo una fuerte reacción al taller y, principalmente a la Carta de Acre, por parte de los sectores de la sociedad civil y del gobierno que ya están involucrados con la implementación de los mecanismos de la economía verde, a pesar de que las comunidades y gran parte de la sociedad civil continúan ignorando los impactos y consecuencias de ésta.

El Grupo Carta de Belém se formó en Brasil en el 2009¹⁹. Es una articulación que tiene por objetivo fortalecer y ampliar el campo político y crítico frente a propuestas de mercantilización de los bienes comunes y de la Naturaleza; y trabaja por reforzar las alternativas organizadas y eficaces para el fortalecimiento de modos de producción sustentables de la agricultura familiar y campesina, recolectores, pueblos y comunidades tradicionales de asociados al uso sustentable de la biodiversidad.

¹⁹ El *Grupo Carta de Belém* está formado por Amigos de la Tierra-Brasil, CUT, FASE, FETRAE, FAOR, Foro Cambios Climáticos y Justicia Social, INESC, Jubileo Sur-Brasil, Red Brasil sobre Instituciones Financieras Multilaterales, Tierra de Derechos y organizaciones de la Vía Campesina-Brasil.

La articulación promovida por este grupo busca profundizar el debate sobre el contexto brasileño de reglamentación de leyes y políticas que transfieren para iniciativas del mercado y para el sector privado, la responsabilidad del Estado brasileño, en el cumplimiento de las Convenciones de Cambio Climático y de biodiversidad, y sus deberes constitucionales. Tales propuestas amenazan substituir o legitimarse como la “gran política” para este período de crisis, en detrimento de todos los otros instrumentos que vienen siendo construidos por la sociedad en la lucha por los derechos y por la justicia socioambiental.

Cuadro 7

El Código Forestal de Brasil

La modificación del Código Forestal que fue aprobado en el Congreso Nacional de Brasil es una síntesis de los intereses de varias fracciones de la burguesía agraria, nacional e internacional. En la reforma están involucrados los arcaicos latifundistas, que no necesitarán recuperar las riberas de los ríos que deforestaron; también están atendidos los “carcinocultores” y la industria hotelera, que destruye los manglares de toda la costa brasilera, así como las empresas de celulosa y papel, que podrán hacer desiertos verdes donde debería existir biodiversidad.

Sin embargo, un grupo de reformas que tienen poca visibilidad, han atendido otros grandes intereses. Se trata de la mercantilización de la Naturaleza. En un capítulo denominado “incentivos para la recuperación y preservación del medio ambiente”, el proyecto ruralista regula la transformación de la Naturaleza, de los bosques, de la biodiversidad, en mercancía.

En caso de que ésta ley sea puesta en vigencia, por ejemplo, cada hectárea de bosque podrá ser registrado como Cuota de Reserva Ambiental, y esa deberá ser obligatoriamente registrada en una bolsa de valores.

En lugar de esto, un proyecto forestal distinto, preocupado con la situación ambiental de nuestro país debiera tratar de promover formas justas y asociadas de generar renta a partir del manejo de los bosques y de la recuperación de las áreas degradadas. Obligaría a las grandes empresas a la recuperación de parte del gran mal ambiental que hicieron en los últimos 40 años. Pero, al contrario, ese proyecto camina a pasos agigantados hacia el capitalismo verde, manteniendo las viejas formas de explotación del medio ambiente y ampliando el potencial extractivo del capital.

LA JUSTICIA AMBIENTAL

El concepto de Justicia Ambiental²⁰ se refiere al tratamiento justo y al desarrollo pleno de todos los grupos sociales, independiente de su origen o renta, en las decisiones sobre el acceso, ocupación y uso de los recursos y bienes naturales en sus territorios.

Las luchas por justicia ambiental defienden:

1. Los recursos ambientales como bienes colectivos, para el presente y el futuro, cuyos modos de apropiación y gestión deben ser objeto de debate político y de control social;
2. Los derechos de las poblaciones, del campo y de la ciudad, a una protección ambiental estrictamente igual, contra la discriminación socio territorial y la desigualdad ambiental;
3. Garantías a la salud colectiva, a través del acceso igualitario y justo a los recursos, a su preservación, al combate a la

²⁰ Ver: Red Brasileira de Justicia Ambiental. www.justicaambiental.org.br/

contaminación, a la degradación ambiental y a la intoxicación química, que afectan especialmente a las poblaciones que viven y trabajan en las áreas de influencia de las empresas industriales y agrícolas;

4. Los derechos de los afectados por el cambio climático, exigiendo que las políticas de mitigación y adaptación prioricen la atención a los grupos directamente afectados;
5. La valorización de las diferentes formas de vivir y producir en los territorios, reconociendo la contribución que grupos indígenas, comunidades tradicionales, recolectores y agricultores familiares, dan a la conservación de los ecosistemas y biomas;
6. El derecho de las comunidades tradicionales a sus ambientes específicos, según sus culturas;
7. La alteración radical del actual patrón de producción y de consumo, en el enfoque de la economía suficiente y de consumo consciente.

EL BUEN VIVIR

El concepto de Buen Vivir emerge de los pueblos indígenas de América Latina. Caracteriza el modelo de desarrollo capitalista como destructivo, con su espejismo de crecimiento ilimitado, y apuntan a la recuperación, revalorización y fortalecimiento de los conocimientos y prácticas tradicionales de los pueblos y por el reconocimiento de la Naturaleza como sujeto, portador de derechos, con la cual la sociedad humana tiene una relación indivisible, interdependiente, complementaria y espiritual.

“Vivir bien es vivir en comunidad, en hermandad y especialmente en complementariedad. Es una vida comunitaria, armónica y autosuficiente. Vivir Bien significa complementarnos y compartir sin competir, vivir en armonía entre las personas y con la Naturaleza. Es la base para la defensa de la Naturaleza, de la vida misma y de toda la Humanidad”, sostiene la CAOI, la Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas.

EN AMÉRICA LATINA CAMINA LA LUCHA POR LA VIDA

Entre todo el tsunami del capitalismo verde, la buena noticia es que los movimientos sociales y las comunidades directamente afectadas por esa aparentemente nueva “*economía verde*” ya percibieron el tamaño del problema. Con su visión crítica, están resistiendo valientemente el ataque del mercado contra los más vulnerables: las mujeres, ancianos, afrodescendientes, comunidades tradicionales y pueblos indígenas, generalmente del Sur global.

De los Sin Tierra brasileños a las campesinas de Nepal –pasando por un inmenso espectro de luchas con múltiples colores, lenguas, culturas y efectos políticos- los pueblos se están organizando y enfrentando al modelo capitalista dominante. Los procesos de las revoluciones en los países árabes son ejemplos de eso; así como lo son las movilizaciones en Europa y en los Estados Unidos.

De la misma forma, las luchas contra el golpe de Estado en Honduras, por el fin de la ocupación militar en Haití, contra el Plan Colombia, contra los Tratados de Libre Comercio (TLCs), el pago de la deuda ilegítima, la marcha de los bolivianos contra la construcción de la carretera en el Territorio Indígena Parque Nacional Isiboro Sécure (TIPNIS), la reparación de la Deuda Ecológica y Climática generada, y tantas resistencias y enfrentamientos a los proyectos de infraestructura , como las hidroeléctricas y los hidrocarburos, las mineras, la agroindustria y las plantaciones forestales, muestran que también en América Latina el momento histórico es de contestación contra-hegemónica. *¡Estas luchas generan esperanza, no se debe bajar la guardia!*

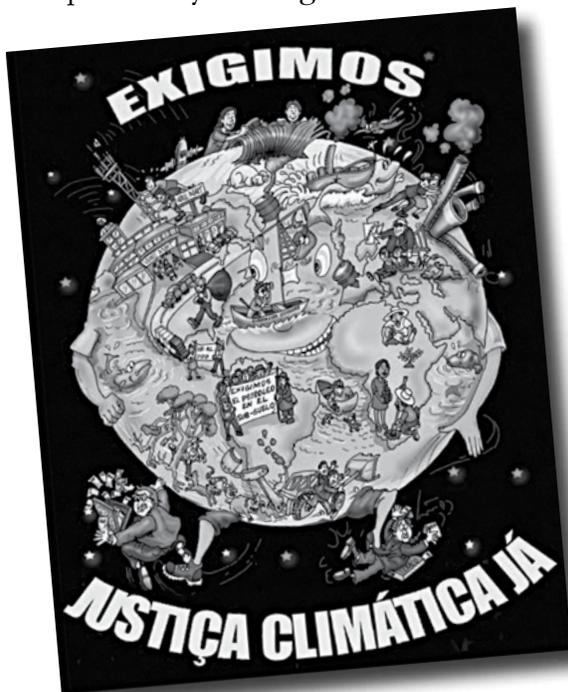
Propuestas de acción hacia Río+20 y más allá...

Para coordinar esfuerzos y luchar por alternativas que superen la situación actual, debemos mantenernos en pie para demandar:

- La anulación total e incondicional de las deudas ilegítimas reclamadas a los pueblos y países del Sur, y la realización de auditorías integrales y participativas de las deudas.
- La reparación de las Deudas Históricas, Sociales, Financieras, Ecológicas y Climáticas, promoviendo cambios estructurales en las relaciones entre los países y hacia el interior de nuestros países, para avanzar en la dirección de sociedades igualitarias y justas.
- El *¡Banco Mundial fuera del clima!* Por fondos públicos, nuevos, adicionales y no reembolsables, eliminando el mercado de carbono y el papel del BM y el de otros bancos de desarrollo locales, en el financiamiento para el clima.
- Exigir la reducción inmediata de las emisiones en los países del Norte y el reconocimiento de su responsabilidad en el calentamiento global.
- Rechazo a las *“falsas soluciones”* de mercado: MDL, REDD, energía nuclear, agrocombustibles, entre otros.
- Por el fin de la dominación del capital financiero sobre la economía y la política de las naciones y por el cierre de las instituciones multilaterales como el FMI, el BM, la OMC y los bancos regionales como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Exigir el fin de la impunidad y la reparación por los crímenes cometidos.

- Promover la refundación de las instituciones y los mecanismos reguladores para poner fin a la supremacía de los intereses financieros sobre los Derechos de los Pueblos y de la Naturaleza.
- Revisar y revertir los acuerdos comerciales, los Tratados de Protección las Inversiones
- Desmantelar las formas de aplicación de los derechos de propiedad intelectual y los paquetes tecnológicos actuales – agroquímicos, transgénicos - geoingeniería, nanotecnología, tecnología Terminator y similares.
- Garantizar el acceso a los derechos esenciales como salud, educación, vivienda, jubilación, trabajo digno, agua y saneamiento, transporte, servicios financieros, telecomunicaciones, recursos energéticos y naturales, evitando su privatización;
- Dejar los combustibles fósiles en el subsuelo en la medida que se promueve un cambio estructural en la producción y en el consumo de energía y en las inversiones en energías renovables y armónicas con el ecosistema.
- Preservar formas de convivencia social, política, cultural y económica fundamentadas en la armonía, en la complementariedad, solidaridad y en el equilibrio entre los seres humanos y de estos con los demás seres vivos y con Pachamama.
- Reestructuración ecológica de las ciudades. Combatir la especulación inmobiliaria y las injusticias ambientales, las competencias interurbanas sin regulación, la eliminación de las poblaciones pobres de las ciudades.
- Fomentar energías alternativas adecuadas a los medios naturales, sustentables, limpias, renovables, descentralizadas, diversas y de bajo costo.
- Reconocer y proteger los derechos de las poblaciones forzadas a emigrar por causas y efectos del cambio climático.

- Garantizar, proteger y defender los territorios de los pueblos originarios y campesinos que mantienen los ecosistemas que protegen el clima. Patrocinar la agricultura campesina y la producción agroecológica. Respetar las formas de vida de los pueblos y comunidades del Sur y sus alternativas de vida.
- No permitir nuevos proyectos que agraven la crisis ambiental y climática. Es el momento de parar la explotación y la opresión de la Naturaleza que es un sujeto, con derechos; aprender con las comunidades y los pueblos ecológicamente sustentables y no reducir la vida a mera mercancía y hacer la reparación integral de la deuda ecológica.
- Defender la soberanía alimentaria, entendida como el derecho de los pueblos a controlar sus propias semillas, tierras, agua y producción de alimentos, y la reversión del modelo de agricultura basada en el agro negocio y su modelo social, económico y cultural de producción capitalista y su lógica de alimentos para el mercado. Afirmamos que los monocultivos de árboles no son bosques.



**¡A detener la apropiación,
mercantilización y financiarización
de la Naturaleza!**

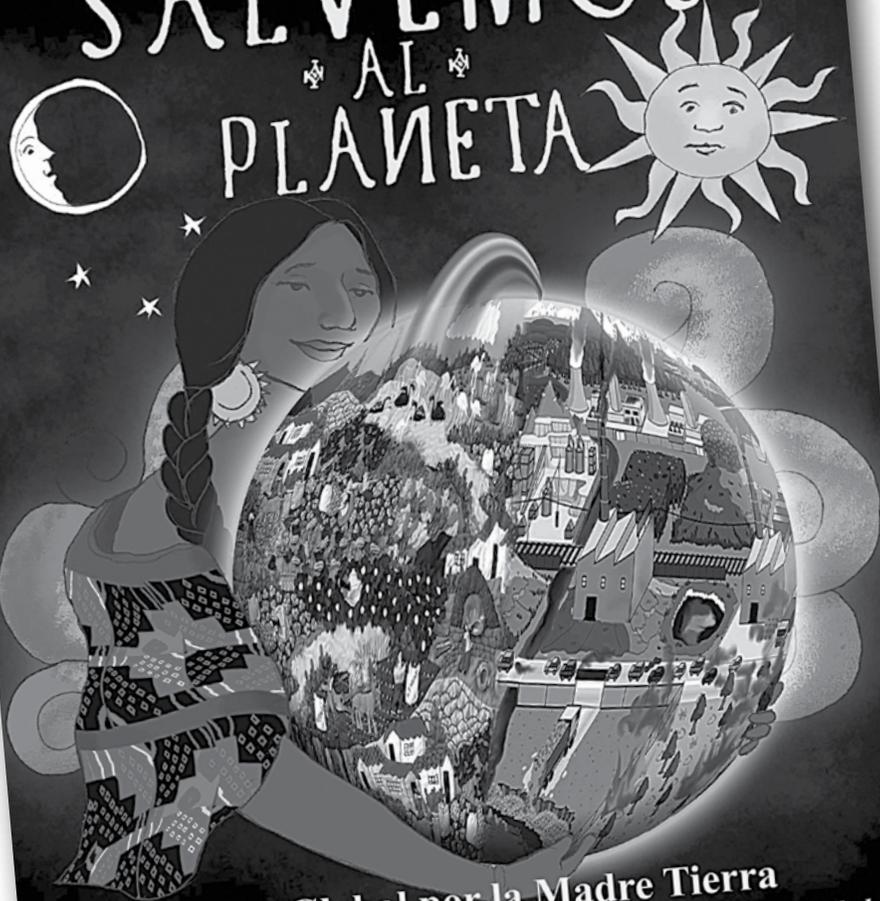
¡No queremos economía verde!

**¡Debemos denunciar lo que se
esconde en Río+20!**

**La Naturaleza, la Pachamama,
la vida: ¡NO se venden, NI se
endeudan! ¡Se defienden!**

Jubileu Sul Brasil / Jubileo Sur América, junio 2012

SALVEMOS AL PLANETA



Minga Global por la Madre Tierra

*Movilización Mundial contra la contaminación, la mercantilización de la vida y los bienes naturales, la militarización y la criminalización social.
Por un Tribunal de Justicia Climática.*